

Cuando leemos o escuchamos la lectura del texto evangélico en el que Cristo realiza algo tan sorprendente como volver a la vida a quien ha muerto, se nos pasa desapercibido por qué lo hizo. Sin embargo el texto lo dice: “le dio lástima” de la madre viuda que enterraba su hijo. Es ese sentimiento de Jesús lo que hemos de imitar. No le imitaremos resucitando muertos, en eso es inimitable; pero sí en tener sus sentimientos. Así nos asemejaríamos a él en lo más hondo y lo más definitorio de la condición humana, de lo que él es y de lo que somos: los sentimientos. Sentimientos que no quedan en emoción momentánea, sino que llevan a acciones concretas.

Somos profetas de Dios, como Elías, y podemos actuar como tales cuando nuestro sentir nos conduce a comprometernos con los que sufren, cuando compartimos los sentimientos del que sufre y nos obligamos a tratar de hacer algo para aliviarlo. No resucitaremos muertos, pero estaremos al menos al lado de quien sufre ofreciendo lo que sí podemos hacer por él. No todo está en nuestras manos, no podemos acabar con el dolor en el mundo, pero sí podemos hacer mucho, empezando por los más cercanos.

Ese compromiso es lo que nos hace hombres, mujeres de Dios como dice la mujer de la primera lectura de Elías. “Dios visita a su pueblo” texto del Evangelio - cuando en el pueblo surgen personas que no son indiferentes al dolor ajeno, lo hacen suyo y se sienten obligados a actuar para anularlo o aliviarlo.

Sí queremos hablar de milagros es preferible que nos fijemos en la segunda lectura en la que Pablo cuenta el milagro de su conversión; milagro de la gracia de Dios que le lleva a comprometerse con el Evangelio, que Jesucristo le ha revelado, confiesa, tras haber promovido una cruel persecución de los cristianos. Pasó de odiar a Jesús, como dice en otro lugar, a tener sus sentimientos, y pedir que todos los tengamos.

1ª Reyes 17,17-24; Gálatas 1,11-19; Lucas 7,11-17

Bien es cierto que todos invocamos la verdad, pero pocas veces nos atrevemos a decirla y, menos aún, a vivir de acuerdo con ella. La verdad de verdad. Aún hay entre nosotros, sin embargo, quien muera por ella, por decirla, por vivir de acuerdo con ella.

No nos vamos a fijar en aquellos que mueren por la verdad, sino en los que viven por ella, de ella y para ella. Porque estas personas existen, viven entre nosotros y con nosotros. Hemos de fijarnos en ellas. Estas son las que, en definitiva, sostienen la vida de los demás, las que la hacen digna de crédito y animan a todos nosotros a seguir viviendo. Hemos de fijarnos en estas personas, seguir su ejemplo, que siempre es más eficaz que los preceptos.

No resulta fácil, es verdad, fijarse en estos ejemplos, en estas personas. Porque tenemos los ojos habituados al mal, a lo deforme, a lo defectuoso, a lo corrupto, a lo violento que nos rodea, que nos impide ver, oír, sentir lo bueno.

Por eso es necesario fijarse bien, aprender de nuevo como cuando fuimos niños a mirar con sencillez, con limpieza, con sinceridad. El bien es más fuerte que el mal, más eficaz y más fecundo.

Hemos de fijarnos en él, hemos de mirar con sencillez, con limpieza, con sinceridad para llegar a la verdad de las cosas, de las personas y hacerla nuestra y atesorarla y compartirla.

Vivir la verdad, decir la verdad, vivir de ella y para ella y que cunda el ejemplo.

Noticias

1º.- Dos iniciativas respecto a la vida familiar

La Delegación de Pastoral Familiar nos informa de dos actos a los que nos convoca nuestro Arzobispo.

- En la Exhortación *Amoris laetitia* el santo Padre nos anima a cuidar el acompañamiento a las familias, especialmente las más jóvenes, para que la gracia que han recibido en el sacramento crezca cada día más. En esta solicitud pastoral se enmarca la catequesis que D. Carlos ofrecerá el **viernes 10 de junio a las 19,30 h.** en la Catedral de Sta. M^a. de la Almudena, a la que se invita a todas las familias, con servicio de guardería.

- En segundo lugar, el **domingo 12 de junio a las 12,00 h.** en la Catedral tendrá lugar la Eucaristía presidida por nuestro Arzobispo en la que daremos gracias a Dios por los **matrimonios que celebran este año sus bodas de oro o plata.** Deseamos compartir con ellos el gozo de haber luchado y sufrido juntos por lo que merece la pena y la alegría del amor maduro unidos a sus hijos y nietos.

A efectos de orden práctico, para participar en esta celebración, se deben inscribir en la Delegación de Pastoral Familiar llamando, de 9,00 a 14,00 h. al tfno. 913665921.

2º.- Nos deja Fray Xabier

Desde hace 6 años Fray Xabier Gómez ha sido Vicario Parroquial, desplegando una intensa labor en muy diferentes facetas de la vida de nuestra parroquia. Ahora la Orden de Predicadores reclama su presencia en el "Convento de Santa Catalina" en Barcelona, por lo que en estos días se despide de nosotros.

Le agradecemos a Fray Xabier tantas horas dedicadas a nuestro servicio con iniciativa y tesón y pedimos a Nuestra Señora de Atocha que le acompañe en su nuevo destino.

COMUNIDAD EN CAMINO

10º T. ORDINARIO - Ciclo "C"
5 de Junio de 2016
FRAILES DOMINICOS
MADRID



JUBILEO 800 1216 - 2016
ORDEN DE PREDICADORES

“ Sacaban a enterrar a un muerto, hijo único de una viuda. Al verla el Señor, le dio lástima y le dijo: No llores. Se acercó al ataúd, lo tocó y dijo: ¡Muchacho, a ti te lo dijo, levántate!”



NTRA. SRA. DE ATOCHA

Avda. Ciudad de Barcelona, 1 www.parroquiadeatocha.es

